

'Cortito, muy, muy, muy cortito. Donde las dan las toman'

Escrito por Andrés Hernández Martínez. 21 de junio de 2019, viernes

Ya se han culminado los pactos municipales y ¿cómo no?, haciendo gala de la españolidad que nos caracteriza en gradiente de falsete todos, Cartagena no podía ser menos y se ha sumado al carro de lo sarcásticamente absurdo, podíamos situarlo en una farsa de Calderón o en la propia irrealidad de los Simpson, ¿que el pacto debía de haber sido algo más leal con la ciudadanía, pero con el mismo objetivo?, es notorio y hasta deseado, en Cartagena no votamos a favor de, sino en contra de, y así pasó hace cuatro años cuando MC sumó cuatro concejales al que había y de forma también licenciosa y peregrina se alió con la socialista de la risa irónica y de ego superlativo y a la sazón malquerida en su partido, Castejón y con el apoyo del cantamañas naranja de la política, algunos bastanteare cortitos en aquella época, aquel resultado fue producto de un castigo al PP y Barreiro, un voto de enfado traspasado a MC y C's y con la ignorancia de un PSOE absurdo, sí, se castigó a Barreiro y no recuerdo a 300 espartanos en las Termopilas protestando a lo populista, a mitad de camino entre una viñeta independentista catalana y una sarcástica arenga bolivariana, curiosamente, el número tres de las listas con cinco concejales se hizo con el bastón de mando, el populismo licencioso cantonalista en su máximo esplendor, vestido con el gallardete número cuatro del código internacional de señales y con el emblema de la bandera Otomana recordada en Galeras, o lo que es lo mismo, la ignorancia histórica y pragmática en su máximo esplendor.

Yo no me considero murciano a pesar de abreviar en esta región, o como diría el gurú de MC, de ser un mono con bolígrafo o tecla, -que también hay que saber usarlos- pero, personalmente, no tengo nada en contra de mis amigos de Murcia, de Archena, de Molina, de Jumilla o de Lorca, sí me jode el Real Murcia al igual que el Hércules de Alicante, y sobre todo, los gobiernos partidistas capitalinos que han conformado el sintagma nominal de estos cuarenta años de soberbia socialista y peperera en la región, y sus complementos directos, indirectos y circunstanciales de partidos surgidos de la frustración protagonista de estas formaciones, muestra descarada son MC o C's y podemitas, todos ellos con trazabilidad política y fracasada, culpables directos del ostracismo de los 44 restantes municipios de la región en favor de la metrópoli, claro, la región se podía haber llamado Cartagena, Cartago o Espartaría, Sureste o Sursureste, al final da igual, siempre y cuando todos tengamos nuestro propio protagonismo histórico y salvaguardada nuestra identidad y desarrollo, lo que no se ha hecho en estas décadas. No tengo dudas de que el enemigo esta en casa, y no de ahora, a lo largo de la historia hemos tenido muchos "genares y genaras" oportunistas por estas tierras que nos han hecho un flaco favor, y suma y sigue, no aprendemos.

Lo sucedido en el ayuntamiento estaba cantado, la subida de MC que catapultó un 27.44% gracias al voto rabioso de pedanías y barrios, como VOX en la urbe, no le da autoridad para protestar demagógicamente, no es la sociedad cartagenera, no vendamos mentiras como puños, sino resignación y elegancia opositora, no ha habido estrategia, solo chabacanería y digo más, si esta unión sirve para desatascar el ayuntamiento y dar confianza a los funcionarios, bienvenida sea, pues desde hace 4 años y gracias al sectarismo de MC y su líder, más extremista que apasionado que hay que recordar que destrozó como el tunecino Asdrúbal, anuló como Aníbal o asaltó como Antonete las instituciones para colocar a sus colegas e instaurar un ambiente acaudillado en la ciudad y el ayuntamiento y donde hizo buena a Pilar, con todo arruinado y haciendo gala de un nepotismo ilustrado, fonda del sopapo en

Cuatro Santos, cárcel de San Antón, Policía Local, personal de ayuntamiento, Protección Civil, bomberos..., desamortización de instalaciones municipales y deportivas, sueldos y puestos a dedo, enrolamiento de personajes de la farándula pepera desacreditados políticamente y todo adornado en un crisol de desafortunadas apariciones mediáticas que más avergüenzan que honran, y continúan, y así le dejó a su sucesora este iconográfico panorama político, una sucia y abandonada ciudad dónde los teatrillos modernistas justificaban el ocaso político, está claro que MC es de su paladín y su caudillo, es MC, como Isabel y Fernando, quizás y no es una sugerencia ni un consejo, Dios me libre..., un acto de dignidad política y una renuncia al acta de concejal dejaría que una orla de dignidad se alojase en MC y nos olvidáramos de espectáculos imaginarios a medio camino entre el acaudillamiento bolivariano dibujado por Puebla o el pirateo guayabero de Moncho y su puro, siempre metafórico..., e imaginario..., alguien dijo que; “A veces, uno no se arrepiente tanto de las cosas que hizo mal sino de las cosas que hizo bien para las personas equivocadas”. También nos queda pedir irónicamente amparo a Trump..., otra vez.

El pacto del Tinell cartagenero no tiene desperdicio, nunca tanto inepto e inepta tuvo tanta suerte y así, un Padín cortito con un fracaso sonoro ha conseguido devolverle al caudillo cartaginés la pelota, 4 años de teniente de alcalde y con concejalía..., “pa mear y no echar gota”, en la vida la ha visto más gorda. Y la rubia con labios pintados de rojo, perdón por el sarcasmo y con todos mis respetos, los lucirá con sorna y trapío medio murciano y medio cartagenero, porque los pies del plato no se los dejen sacar, ni el nido de víboras venenosas de la metrópoli ni el nido de caimanes de Cartagena, también venenosos, pero que les quiten lo bailao. Quizás, deberían asegurar la sanidad en Cartagena este verano y su litoral y no desmembrarla, como siempre, “fueraparte” de procurar la viabilidad medioambiental del Mar Menor, eso a “vola tecla”, pero es mucho pedir a un gobierno hipotecado, o no.

Y la tercera en discordia, ya desahuciada por su partido antes de las elecciones, una susanista que ha conseguido seguir con el bocadillo de ibérico cuatro años más, de “cum laude” y sin hacer carrera, al final, Ramón lleva razón y los de Pozo Estrecho son más listos de lo que puedan aparentar, algo que no he puesto en duda nunca, solo el descalabro socialista en esta región le ha facilitado el acceso como alcaldable, y lo ha aprovechado, sobre todo y gracias a su enemigo público, el desvergonzado Aznar que con aires de grandeza sociata se fue a pelotear a Murcia, él, que habla de pacto de la vergüenza, él, que se pasó por el forro las leyes municipales y colocó a sus colegas donde le dio al gana con sueldos de ministrillo y se hizo una piscina como el de Galapagar, pero una piscina socialista, no martillar. Él, que pertenece a un partido arbitrario y desvergonzado con piscina y solárium y que pacta con terroristas y asesinos, con golpistas y sediciosos, con trotskistas bolivarianos y marqueses del fraude donde la lista de sumisiones es interminable, y ahora más, para las taifas y la investidura del fraudulento Sánchez, sin escrúpulos ni vergüenza, sin líneas decentes, ni rojas ni moradas, el todo vale para seguir en la poltrona que es, el ideario de estos nuevos sociatas de alcantarilla, verdadera vergüenza de este país de pandereta.

“Asinque” como decía el Sémola, que Dios nos pille confesaos y donde las dan las toman, vaya atajo. “No hay gente inútil, sólo hay gente perjudicial”, y abundan. Máximo Gorki